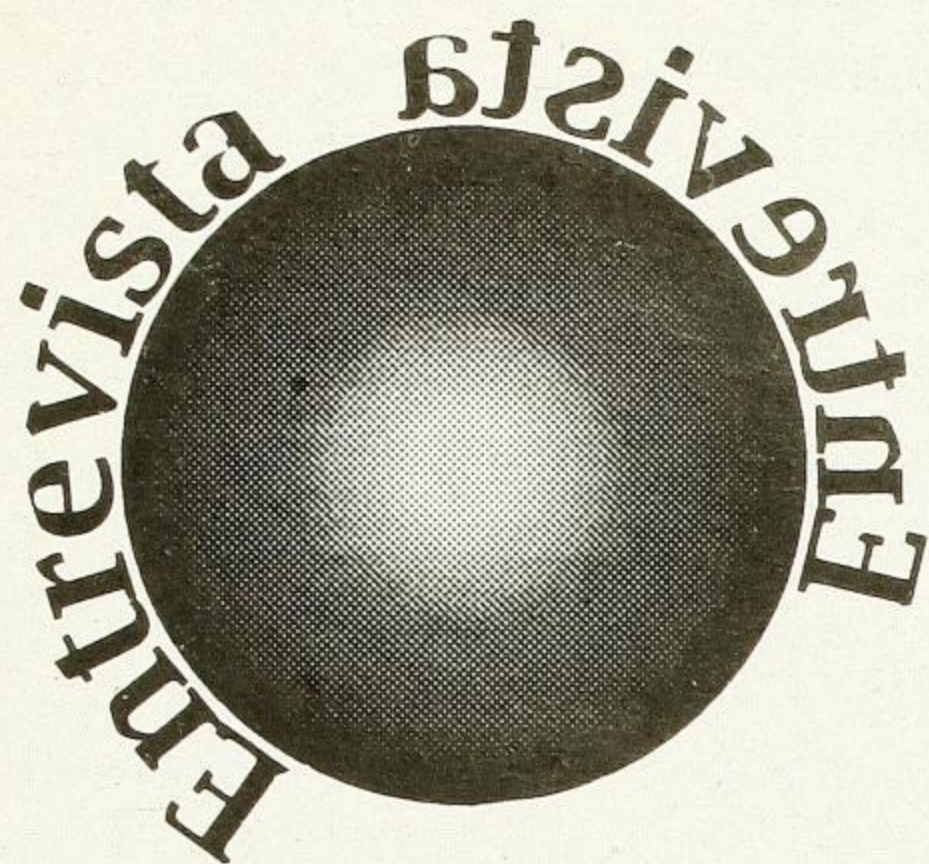


El PRI de cara a las elecciones del nuevo milenio



*Dulce María Sauri Riancho,
Secretaria General
del Comité Ejecutivo Nacional del PRI*

Guadalupe Díaz Castellanos

Con gran parte de su carrera política desarrollada en Yucatán, su estado natal, Dulce María Sauri Riancho es socióloga egresada de la Universidad Iberoamericana y ha sido militante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde donde ha ocupado diversos cargos públicos: senadora en la LIV Legislatura, diputada en la LVI, Presidenta del Comité Directivo Estatal de Yucatán, Gobernadora de su estado y Secretaria de Finanzas del Comité Ejecutivo Nacional.

A unos meses de las elecciones presidenciales del año 2000, con una serie de planes y políticas de renovación al interior de su partido y entre presagios de ruptura y escisión, Dulce María Sauri Riancho, ahora Secretaria General del Comité Ejecutivo Nacional del PRI trabaja en darle un nuevo matiz a la participación de su partido en la contienda electoral que se avecina. En entrevista a FEM —atropellada por llamadas y consultas constantes— Dulce María Sauri Riancho, nos habla de este proceso de transformación que le tocó encabezar.

En este momento, la estrategia del partido está concentrada en el proceso de elección del candidato a la presidencia de la República, ya que por primera vez vamos a impulsar un procedimiento abierto, libre, equitativo, que incluya a militantes del PRI y a todo tipo de ciudadanos y ciudadanas interesados en apoyar el desarrollo democrático del país. Esto representa un reto enorme para un partido político acostumbrado a elegir a sus candidatos de acuerdo a la voluntad del presidente de la República.



Los cambios políticos que se respiran en nuestro país, el despertar de la ciudadanía y su reclamo de participación han contagiado también al PRI. ¿Qué está haciendo el partido para responder a ello?

Tratando de plantearnos dos retos fundamentales: profundizar la democracia y lograr un partido que se mantenga de cara a la ciudadanía y que tome en cuenta dentro de sus decisiones, la opinión y participación de la sociedad.

Un paso muy importante lo estamos dando con las elecciones abiertas, con las que nos hemos acercado a individuos y organizaciones interesados en participar en los procesos políticos del país. También buscamos que en la discusión y análisis de las ideas para la elaboración de la plataforma electoral, se reflejen los intereses de la sociedad. De hecho a partir del tres de junio comenzamos a elaborar la agenda

del partido, la base para la formulación de la plataforma: para ello se constituyeron cinco mesas temáticas integradas por ochenta grupos de trabajo, en los que participaron priístas y no priístas.

En estos momentos el PRI se enfrenta no sólo a un cambio en sus procesos internos, sino a la falta de credibilidad que muchos ciudadanos sienten en lo que respecta a la selección de sus candidatos, ¿cuál es la estrategia del partido para recuperar la confianza de la gente?

El problema de la credibilidad existe, pero sólo puede resolverse con hechos. Actualmente muchos sectores de la sociedad, incluyendo a los priístas hemos aprendido a cuestionar lo que nos dicen, porque las palabras no siempre responden a los hechos y no me refiero sólo a la actividad política. La designación del candidato por el Ejecutivo y la consecuente solidaridad de los integrantes del partido, era una costumbre que resultaba muy cómoda porque nadie se equivocaba. Remontar esta situación tiene diversos matices ya que por primera vez asumimos el riesgo de escoger libremente al candidato, lo que vuelve las cosas complicadas.

Cuando iniciamos el ejercicio de la dirigencia nacional y realizamos visitas y reuniones con los consejos políticos, muchos decían que la propuesta para la elección abierta era una faramalla, una cortina de humo para legitimar un procedimiento determinado de antemano. Una parte de esa incredulidad se combatió con la sesión del 17 de mayo, cuando el Comité Nacional propuso que la elección del candidato a la presidencia de la República fuera por consulta directa. Luego comenzó la participación de los aspirantes interesados en registrarse como pre-candidatos, iniciaron las campañas y volvieron los rumores de que todo esto era para ocultar una decisión ya tomada. Sin embargo con los duros intercambios de opiniones que han hecho los precandidatos, el procedimiento aparece, en primera instancia, como algo diferente. Ahora ya estamos en otra etapa: la preocupación, algunas veces sana y otras interesada, de que el PRI se fracture, porque en las campañas actuales no hay la tersura o el silencio a que estaba acostumbrada la sociedad.

Sin embargo la posibilidad de que este proceso interno provoque escisiones y rupturas sigue ahí, ¿qué piensa usted de ello?

Creo que en estos momentos hay una enorme oportunidad de profundizar en la democracia interna del PRI. Sin falsa modestia pue-

do afirmar que somos un partido lo suficientemente grande e incluyente en la vida política, económica y social del país para asegurar que si culminamos con éxito este proceso de democratización, no sólo ganamos nosotros sino la sociedad mexicana en su conjunto. Igual sucede si nos equivocamos. Y esa responsabilidad nos obliga a saber realmente lo que representa la gobernabilidad en nuestro país. Por eso no somos aventureros, ni andamos promoviendo alianzas con el único objetivo de sacar a tal o cual partido del gobierno, sino que estamos tratando de hacer las cosas de la mejor manera posible para obtener el voto de la mayoría de los mexicanos.

Antes de que Dulce María Sauri comenzara su trabajo en el Comité Ejecutivo Nacional, ya se hablaba de cambiar los procesos de elección interna en el partido, ¿cómo asumió el reto al que se iba a enfrentar?

Con la idea de que ante todo, esta época exige una verdadera competencia dentro de la participación política, en la que haya una posibilidad real de ganar o perder. Y para ello el partido debe entrenarse anímicamente.

Por ejemplo en la elección para la dirigencia nacional del partido, lamentablemente, la otra fórmula que se había inscrito desistió y fuimos la única opción que elegir, sin embargo todos tenían la libertad de votar por nosotros o anular su participación y de hecho hubo un porcentaje de votos anulados.

Y ¿cómo ha sido el apoyo que han recibido de las bases del PRI?

Existe mucha participación porque el procedimiento que el Consejo Político decidió, era el que la mayoría de los priístas deseaba. Además la responsabilidad para lograrlo no sólo es del Comité Nacional o de la Comisión para el Desarrollo del Proceso Interno, sino de todos los militantes del partido.

¿Hay algo que pueda garantizar el triunfo del PRI en las elecciones del 2000?

En ninguna elección existe garantía de triunfo, sólo hay ciertas ventajas que tienen los partidos para contender en mejores condiciones. Además si consideramos la gran competencia electoral que existe entre los partidos políticos en estos momentos, no hay nada que garantice el triunfo del PRI.

¿Qué distingue al PRI de los otros partidos?

La coherencia y congruencia que tiene entre los principios que le dieron origen, aquellos que están en su declaración y los progra-

mas de acción o las ofertas políticas de sus candidatos. Es un partido maduro que no sólo tiene como objetivo ganar una elección, sino que sabe lo que representa la responsabilidad de gobernar y garantizar la gobernabilidad de este país. Entre las ventajas del PRI es que cuenta con una estructura fuerte que llega hasta el último rincón del país; que tiene una oferta política clara, que la distingue de la que ofrecen los otros partidos, y que se fundamenta en unos principios y un programa de acción que se refleja en sus plataformas electorales.

¿Cuál es el perfil que debe tener el candidato del PRI para las elecciones del 2000?

El mejor candidato es el que tenga la voluntad de la mayoría en las elecciones internas. Tenemos un tiempo razonable para que los cuatro precandidatos que se inscribieron reciban el registro, participen y presenten sus propuestas a la ciudadanía. El 7 de noviembre se instalarán 75 mil mesas receptoras de votos en 300 distritos electorales del país, en las que participarán 195 mil priístas y después comenzaremos a armar todo lo relativo a la campaña del 2000.

En la carrera política de Dulce María Sauri también están incluidos los asuntos de las mujeres. Anterior al cargo de dirigencia dentro de su partido, era Coordinadora General de la Comisión Nacional de la Mujer (CONMUJER), desde su creación en agosto de 1998.

Mi experiencia en la Comisión Nacional de la Mujer fue muy grata ya que me mostró una dimensión del desarrollo de los seres humanos que difícilmente hubiera asumido y entendido si no hubiera estado ahí. En la etapa en que fui coordinadora de CONMUJER pude concretar la plataforma de acción que la Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín estableció como responsabilidad de los gobiernos; la creación de mecanismos institucionales, acciones y programas, la vinculación con diversos sectores de la sociedad, la profesionalización del trabajo con y para las mujeres. De hecho ya el Consejo Consultivo de la Contraloría Social de CONMUJER propuso la creación del Instituto Nacional de la Mujer, lo que representa la culminación de un gran esfuerzo de institucionalización que se ha realizado en este gobierno.

¿Cómo valoraría el papel que ocupa la mujer dentro de la política?

Es un papel muy importante, aunque todavía no exista un verdadero reconocimiento de

lo que supone la participación política de las mujeres. Un ejemplo de ello son las candidaturas a la presidencia de la República: no hubo ninguna mujer que el partido considerara que tenía las posibilidades para contender internamente.

Las postulaciones no son producto de magos, hechiceros o sacadas de un sombrero como si fueran conejos, sino que deben ser armadas con una estrategia política que lleva tiempo. Si situamos a los cuatro precandidatos del PRI (por no hablar de los otros partidos políticos) nos damos cuenta que sus postulaciones se fueron construyendo hace muchos años. Sin embargo por parte de las mujeres, no hubo ningún grupo que propusiese y apoyase su candidatura.

¿Qué tan lejana es la posibilidad de que una mujer llegue a la presidencia de la República?

Tan lejana como el 2006, creo que en este siglo que comienza vamos a presenciar muchos cambios relacionados con las mujeres que no habíamos visto. *fm*

*¡Disfruta más de tu embarazo,
compártelo con tu pareja!*

Salud Integral para la Mujer (Sipam) les invita a participar y compartir con otras parejas el:

*Taller de preparación
para un embarazo y parto sin
temor.*

En él podrán recibir información y compartir dudas y temores acerca de procesos tan importantes como son el embarazo, el parto y la crianza.

Si tienes entre 4 y 5 meses de embarazo, les invitamos a asistir cada sábado a Vistahermosa # 89, Col. Portales, de 9 a 14 horas (cupos limitados).

Para mayores informes,
comuniquense con
Martha Gallareta a los tels.:
5539674/75

